

Ephymos, 1977, XXV, 155-176

M. PELLICER y P. ACOSTA

R-3205

Prospecciones Arqueológicas en el Alto Valle del Almanzora (Almería)*

I

En el mes de agosto de 1964 realizamos unas prospecciones arqueológicas por el término de Tíjola, que dieron por resultado la localización de varios yacimientos que a continuación presentamos: la Cerrá, la Muela, necrópolis del Ajo, la Muela del tío Félix, la Ermita de Cela, las Iglesias y Algaida.

Naturalmente no es la primera vez que se habla de yacimientos arqueológicos en esta fértil zona del alto valle del río Almanzora, verdadera vía de penetración desde el Mediterráneo hacia la región de Baza y Guadix, a partir de ese brillante momento de las culturas del llamado bronce I, estudiadas esencialmente por los hermanos Siret y los esposos Leisner.

Recopilando los yacimientos conocidos en todo el valle, desde Villaricos a Serón, podrían citarse, entre otros muchos, los siguientes, más conocidos:

* Este trabajo, realizado y redactado en el verano de 1964, aunque aumentado en 1971, fue entregado para su publicación al Noticiario Arqueológico de la Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas. No habiéndose publicado todavía cuando se hizo cargo de la Comisaría D. Martín Almagro, éste ordenó, por razones que él debe conocer, la no publicación del mismo, medida totalmente arbitraria contra la que protestamos enérgicamente.



Villaricos¹, Almizaraque², El Olicio³, Cabezo de las Piedras⁴, Cerro del Moro⁵, Puerto Blanco⁶, Tres Cabezos⁷, Campos⁸, Fuente Álamo⁹, Barranco Hondo¹⁰, Palacés¹¹ y Cabezo de S. Miguel¹².

Aparte de estos poblados y enterramientos que Siret nos presenta, tenemos la gran aportación de los yacimientos de los Leisner¹³ que llenaron con su excelente publicación una gran laguna arqueológica en la cuenca del río Almanzora, debiéndose destacar los siguientes monumentos megalíticos:

En Vera, los de la Cañada del Moro, Puerto Blanco, Loma de la Gorriguña, Rambla del Jatica y Loma de los Carpochanes¹⁴.

En Cuevas de Almanzora, los de la Zájara, Barranco Hondo, Ballabona y Campos¹⁵.

En Zurgena, los tres de Palacés¹⁶.

En Huercal, los de los Cabecicos, Overa y Loma del Alcalzón¹⁷.

En Arboleas, los del Llano del Pedregal, los Riurales y Loma de los Planes¹⁸.

En Albox, los de la Loma de los Pardos y Cerro de la Torre¹⁹.

En Cantoria, los del Rincón, Loma del Cucador, Cabezo de la Copa, Loma de Almanzora, Loma de la Torre, Loma de las Águilas, Loma de la Suerte, Loma de las Canteras y Cabezo de Almanzora²⁰.

En Fines, los del Llano de la Media Legua²¹.

En la zona de Purchena-Urracal-Somontín, los del Llano de los Turuletes²².

¹ L. SIRET: *Villaricos y Herrerías*. Mem. Ac. Hist., XIV, 1908. M. ASTRUC: *La necrópolis de Villaricos*. Inf. y Mem. Com. Gral. Exc. Arq., 25, 1951.

² L. SIRET: *Op. cit.*

— G. UND V. LEISNER: *Die Megalithgräber der Iberischen Halbinsel. Der Süden*, Berlín, 1943, pp. 9-12.

— J. MARTÍNEZ SANTA OLALLA: *El tell de Almizaraque y sus problemas*. Cuad. Hist. Prim. Hom., III, Madrid, 1948, 117-124.

— M. PELLICER: *Las civilizaciones neolíticas hispanas (Las Reices de España)*. Madrid 1968.

— M.^a JOSEFA ALMAGRO: *Las tres tumbas megalíticas de Almizaraque*. Madrid 1965.

³ L. y H. SIRET: *Las primeras edades del metal en el S. E. de España*. Barcelona 1890, lám. 60.

⁴ *Id.*

⁵ *Id.*

⁶ *Id.*

⁷ *Id.*, lám. 3.

⁸ *Id.*, láms. 9-11.

⁹ *Id.*, láms. 64-68.

¹⁰ *Id.*

¹¹ *Id.*, lám. 4.

¹² *Id.*

¹³ G. UND V. LEISNER: *Die Megalithgräber der Iberischen Halbinsel. Der Süden*. Berlín, 1943.

¹⁴ *Id.*, pp. 79-80 (grupo 39).

¹⁵ *Id.*, p. 16 (grupo 14).

¹⁶ *Id.*, p. 80 (grupo 40).

¹⁷ *Id.*, pp. 55-56 (grupo 18).

¹⁸ *Id.*, p. 13 (grupo 8).

¹⁹ *Id.*, p. 7 (grupo 2).

²⁰ *Id.*, pp. 14-16 (grupo 12).

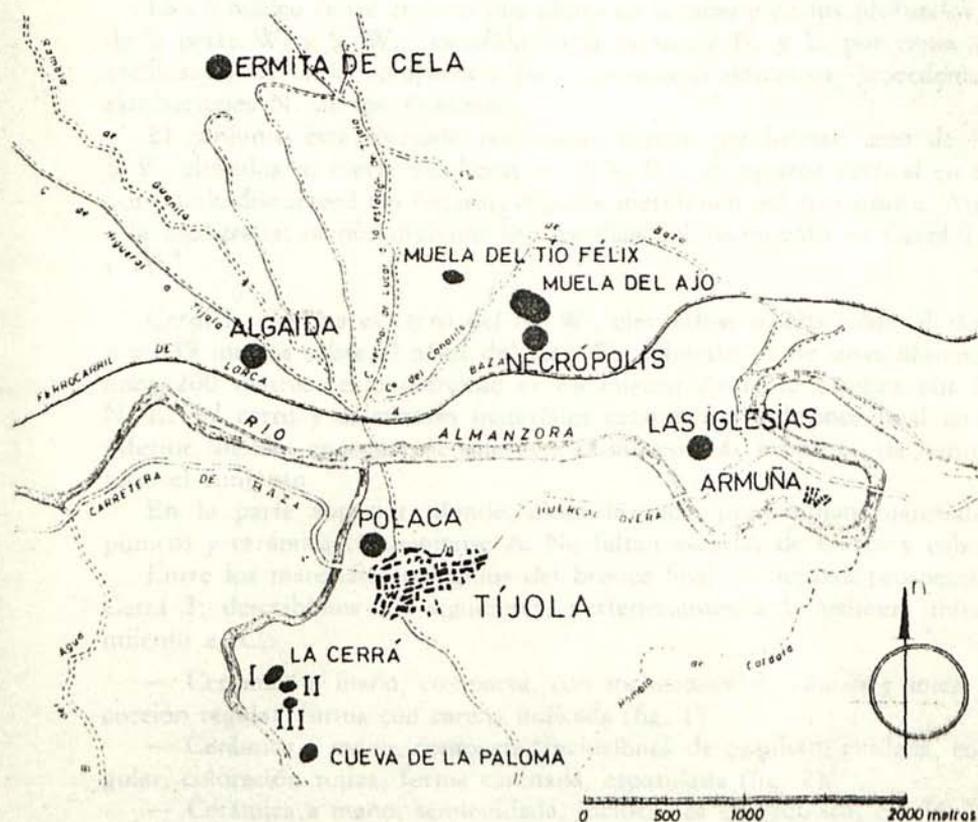
²¹ *Id.*, pp. 16-17 (grupo 15).

²² *Id.*, pp. 71-72 (grupo 26). Los Leisner denominan al topónimo erróneamente Llano de las Churuletas.

Llano de la Lámpara²³, Jocalla²⁴, Buena Arena²⁵, Loma del Fas²⁶, Loma Blanca²⁷, la Atalaya²⁸, Llano del Jautón²⁹.

En Tíjola sólo se tienen noticias escasas de un ídolo que presentan los Leisner, procedente de un sepulcro megalítico³⁰ y los materiales que nosotros publicamos del megalito de la Ermita de Cela.

En Serón, el Marchal³¹ donde fue descubierto un megalito, a la vez que J. Cuadrado hace referencia a un supuesto paleolítico de la Cueva del Collado del Conde.



²³ *Id.*, pp. 66-67 (grupo 22).

²⁴ *Id.*, pp. 67-68 (grupo 23).

²⁵ *Id.*, p. 68 (grupo 24).

²⁶ *Id.*, p. 78 (grupo 36). Leisner denomina erróneamente Loma del Fas a la Loma del Fas.

²⁷ *Id.*, p. 78 (grupo 36).

²⁸ *Id.*, pp. 63-66 (grupo 21).

²⁹ *Id.*, pp. 68-71 (grupo 25).

³⁰ *Id.*, p. 77 (grupo 33). Véase también J. VILANOVA: *Geología*. Madrid, 1894, 560.

H. BREUIL: *Les peintures rupestres schématiques de la Péninsule Ibérique*. Paris, 1932-33, vol. 4.^o, 118. J. CABRÉ: *Objetos con grabados e ídolos prehistóricos del Museo de Antropología de Madrid*. Bol. Soc. Esp. Antr. Etn. y Preh., 3, 1924, 91.

³¹ LEISNER: *op. cit.*, p. 73 (grupo 30).

II

La Cerrá

La Cerrá está situada a 800 metros al S. W. de Tíjola. El yacimiento es de sobra conocido, ya que su emplazamiento coincide, en parte, con las ruinas del castillo árabe de Tíjola. En nuestras prospecciones pudimos recoger abundantes fragmentos cerámicos, parte de los cuales presentamos.

Es un núcleo calizo triásico que aflora en la cima y en los profundos escarpes de la parte W. y S. W., revestido en la vertiente N. y E. por capas terciarias arcillosas y de launa compacta y por aluviones cuaternarios, procedentes de las estribaciones N. de los Filabres.

El conjunto está formado por cuatro cerros que forman arco de N. W. a S. E., elevados en fuerte pendiente en el N. E. y en escarpe vertical en el S. W., por donde discurre el río Bares, afluente meridional del Almanzora. Atendiendo a la topografía, hemos dividido la superficie del yacimiento en Cerrá I, II, III y IV.

Cerrá I. Ocupa el cerro del N. W., elevándose a 220 sobre el río Bares y a 859 metros sobre el nivel del mar. Su diámetro es de unas dimensiones de unos 200 metros, extendiéndose el yacimiento desde la cumbre por la ladera N. E. del cerro y existiendo materiales cerámicos del bronce final en la parte inferior, siendo, en consecuencia, éste el núcleo más primitivo de habitación de todo el conjunto.

En la parte superior, donde aflora la roca, predominan materiales ibero-púnicos y cerámica campaniense A. No faltan escorias de hierro y cobre.

Entre los materiales recogidos del bronce final en nuestra prospección de la Cerrá I, describimos los siguientes, pertenecientes a la primera mitad del I milenio a. C.:

— Cerámica a mano, compacta, con inclusiones de cuarzo y mica, cuidada, cocción regular, forma con carena indicada (fig. 1).

— Cerámica a mano, compacta, inclusiones de esquisto, cuidada, cocción regular, coloración rojiza, forma carenada, espatulada (fig. 2).

— Cerámica a mano, semicuidada, inclusiones de esquisto, cocción irregular, superficie exterior rojiza, superficie interior grisácea, forma globular con borde exvasado (fig. 3).

— Cerámica a mano, cuidada, con inclusiones de esquisto, cocción irregular, superficie exterior e interior rojiza, capa interna negruzca, pulimentada (fig. 4).

Entre los materiales púnicos, ibéricos y romanos recogidos en la Cerrá I tenemos:

— Base de ánfora púnica, a torno, pasta compacta, factura descuidada, cocción regular, superficie exterior beige, superficie interior rosácea (fig. 5).

— Borde de vaso a torno, de 34 cms. de diámetro boca, pasta cuidada y compacta, cocción regular, superficie beige (fig. 6).

— Borde de cuenco a torno, pasta cuidada y compacta, cocción regular, coloración beige (fig. 7).

— Pie indicado de pátera, a torno, pasta compacta, semicuidada, con pequeñas inclusiones de mica y esquisto, cocción regular rosácea (fig. 8).

— Pie indicado de pátera a torno, pasta compacta y cuidada, cocción regular, coloración beige (fig. 9).

— Fragmento cerámico a torno, pasta compacta y descuidada, con inclusiones de esquisto y mica, cocción regular, coloración rosácea con pintura de franjas alternantes de color rojizo y vinoso, siendo más ancha la franja rojiza (fig. 10).

— Fragmento cerámico a torno, pasta semicuidada con inclusiones de esquisto y mica, cocción regular, superficie interior negruzca y exterior rojiza con franjas vinosas (fig. 11).

— Pie indicado de pátera campaniense A, barniz negro y de tendencia marrón (fig. 12).

— Pequeños fragmentos de forma atípica de terra sigillata clara.

Cerrá II. El yacimiento está situado a unos 100 metros y al E.-S. E. de la Cerrá I, elevándose sobre el río Bacares 215 metros y sobre el nivel del mar 854 metros. Su diámetro tiene unas dimensiones de 200 metros, extendiéndose por la ladera N.

Los restos arqueológicos se reducen a unas murallas árabes con torres cuadradas de bloques más o menos regulares unidos por argamasa y un gran aljibe de planta rectangular con bóveda de medio cañón ligeramente rebajada de bloques unidos con argamasa y en el interior un banco lateral. El aljibe tiene unas dimensiones de 2 m. por 3,50 m., estando recubierto en todo su interior por fuerte argamasa, análoga al «opus signinum», sobre el que están grabados, invadiendo todo su interior una serie de figuras esquemáticas entre 15 y 50 cms., representando cruciformes de las más diversas tipologías, que recuerdan anacrónicamente a ciertos tipos de la pintura rupestre esquemática hispana, considerados de la época de los metales³². Estos signos grabados, como sus análogos de los muros del castillo árabe de Las Albuñuelas (Granada), son evidentemente posteriores al s. XVI, momento en que dejó el aljibe de ser funcional, no siendo explicables de otra manera sino como signos relacionados con ritos de cristianización, de conjuros, naturalmente religiosos y populares. Las analogías de estos signos serían interminables, ya que además de estar representados también en la Sierra Harana (Diezma, Granada), son los mismos que, presentes en la Peña de los Frailes (Barranco de Balos, Gran Canaria), han sido considerados prehispánicos y como efecto de una evolución de esquematismos humanos³³.

Es interesante la presencia de escorias de hierro y mineral de cobre, procedente de la vecina Cueva de la Paloma. La cerámica es exclusivamente árabe con una cronología que iría desde el s. X al XVI.

³² P. ACOSTA: *La pintura rupestre esquemática en España*. Salamanca, 1968, p. 186.

³³ A. BELTRÁN: *Los grabados del Barranco de Balos*. Las Palmas de Gran Canaria, 1971, p. 154.

Cerrá III. Está situado al S. y a unos 100 metros de la Cerrá II, elevándose 230 metros sobre el río Bacares y a 869 m. sobre el nivel del mar. Su diámetro es de 200 ms., extendiéndose el yacimiento por las laderas N. y E. Como en la Cerrá II, existen murallas con bloques de piedra con torres cuadradas, un aljibe de la misma forma y dimensiones, aunque de factura más tosca y grandes y profundos silos comunicados entre sí. La cerámica es análoga a la de la Cerrá II. Es el núcleo árabe principal del conjunto.

Entre los materiales de la Cerrá II y III, exclusivamente de época árabe y datables entre el s. X y XVI tenemos:

- Fragmento de borde, ligeramente saliente, a torno, semicuidado, con inclusiones de esquisto, cocción regular, coloración clara crema (fig. 13).
- Fragmento de borde saliente, a torno, pasta descuidada, inclusiones de cuarzo, cocción irregular rojiza, grisácea (fig. 14).
- Asa de ánfora de sección oval, pasta compacta, inclusiones de esquisto, cocción regular, coloración crema (fig. 15).
- Fragmento cerámico a torno, pasta cuidada, cocción regular, coloración amarillenta, decoración pintada negruzca de manganeso (fig. 16).
- Borde saliente, a torno, pasta semicuidada, cocción regular, coloración amarillenta, pintura negruzca de manganeso (fig. 17).
- Fragmento a torno, pasta compacta, cocción regular, coloración crema, pintura negruzca de manganeso (fig. 18).
- Fragmento a torno, pasta compacta, cocción regular, coloración amarillenta, con pintura negruzca de manganeso (fig. 19).
- Fragmento a torno, pasta compacta, cocción regular, coloración crema claro, pintura beige de óxido de hierro (fig. 20).
- Borde de cuenco a torno, pasta compacta, coloración clara, vidriado amarillento de óxido de hierro (fig. 21).
- Borde saliente de gran vaso a torno, superficie vidriada verde de óxido de cobre y acanalado en zig-zag, posterior al s. XIII (fig. 22).
- Borde recto, a torno, superficie vidriada amarillenta y marrón de óxido de hierro (fig. 23).
- Borde de cuenco a torno, superficie vidriada amarillenta y marrón de óxido de hierro (fig. 24).
- Fragmento a torno, superficie vidriada amarillenta marrón, con decoración acanalada (fig. 25).
- Fragmento a torno, pasta compacta, inclusiones de esquisto, cocción regular, amarillenta, decoración de cordones, acanalados, impresiones y pintura vinosa de óxido de hierro (fig. 26).

Además fueron hallados abundantes fragmentos de cerámicas vidriadas azules de óxido de cobalto, blancas de óxido de estaño, de diferentes de óxido de cobre, amarillas de óxido de antimonio y meladas de óxido de hierro, siendo especialmente interesante la presencia de fragmentos de vasos a mano claramente medievales.

Cerrá IV. Con escasos restos arqueológicos romano tardíos y medievales,

en el escarpe N. W. se abre la cueva de la Paloma, mina de azurita y malaquita, hace poco tiempo abandonada. Junto a ella brota una fuente que proporciona agua al pueblo de Tíjola. Indudablemente, estos dos factores de cobre y agua atraerían a este emplazamiento de La Cerrá gentes de esas culturas y cronologías desde los inicios del metal hasta la actualidad.

III

Muela del Ajo

Se trata de un gran cerro testigo en la plataforma de erosión formada en la alta terraza del Almanzora, estando constituido por un estrato de conglomerado en la cima y por otros arcillosos inferiores. Aunque el yacimiento era ya conocido por las prospecciones de D. Emilio Ruiz Mateo, creemos presentarlo por vez primera en la bibliografía arqueológica.

Está situado a unos 1.800 m. al N.-N. E. de Tíjola, entre la Rambla de Cela al N. y el río Almanzora al S. El cerro se presenta aislado en forma de una gran meseta de contorno irregular con unos ejes de unos 500 m. N. W. - S. E., por 300 m. S. W. - N. E., con fuerte inclinación en las pendientes y elevándose unos 65 m. sobre la Rambla de Cela y unos 705 m. sobre el nivel del mar.

En nuestra prospección no hemos observado ninguna estratigrafía clara, aunque muy bien pudiera haberla. Tampoco hemos podido determinar la potencia del relleno.

En realidad, las dimensiones del yacimiento y la naturaleza de sus materiales corresponden a un gran núcleo púnico industrial y comercial, tipo emporio, originado en función de la riqueza minera de la zona (Cueva de la Paloma con cobre y las Menas - Serón - con hierro) y agrícola (aluviones fértiles y agua de la fuente de Cela, a mediados del I milenio a. C., perdurando al menos tres siglos hasta un momento anterior a la romanización de la zona. Virtualmente toda la superficie del yacimiento, de unos 100.000 m.² está repleta de fragmentos cerámicos, predominando las ánforas púnicas con formas arcaicas y los grandes vasos de la misma tradición. Abundan las escorias de hierro, plomo y cobre. Lamentablemente toda la superficie del yacimiento acaba de ser roturada con tractor y puesta en regadío, con lo que puede considerarse para la arqueología definitivamente perdido.

Entre los materiales recogidos presentamos los siguientes fragmentos cerámicos:

— A torno, pasta semicuidada con inclusiones esquístosas, cocción regular, corte interior grisáceo, superficie crema (fig. 27).

— A torno, pasta compacta, cocción regular, corte interior marrón, superficie rojiza (fig. 28).

— A torno, pasta semicuidada con inclusiones de cuarzo y esquisto, cocción regular, engobe rojizo (fig. 29).

- A torno, pasta compacta, cocción regular con inclusiones de esquisto (fig. 30).
- A torno, pasta compacta, semicuidada, cocción regular, corte interior grisáceo, superficie crema (fig. 31).
- A torno, pasta compacta, semicuidada, cocción regular, corte interior grisáceo, superficie rojiza (fig. 32).
- A torno, pasta compacta, cocción regular, color crema (fig. 33).
- A torno, pasta compacta, cocción regular, coloración crema oscura (fig. 34).
- A torno, pasta semicuidada con inclusiones de esquisto, cocción regular, color crema (fig. 35).
- A torno, pasta semicuidada con inclusiones de esquisto, cocción regular, color crema (fig. 36).
- A torno, pasta compacta, semicuidada, cocción regular, color crema claro (fig. 37).
- A torno, pasta compacta, descuidada, cocción regular, color rojizo (fig. 38).
- A torno, pasta compacta y semicuidada, cocción regular, color crema (fig. 39).
- A torno, pasta descuidada con inclusiones de esquisto, cocción regular, color rojizo (fig. 40).
- A torno, pasta compacta y cuidada, cocción regular, corte crema, engobe rojizo (fig. 41).
- A torno, pasta compacta y semicuidada, cocción regular, color rojizo (fig. 42).
- A torno, pasta cuidada, cocción regular, corte rojizo, superficie marrón (fig. 43).
- A torno, pasta compacta y semicuidada, cocción regular, corte grisáceo, superficie crema (fig. 44).
- A torno, pasta cuidada, cocción regular, color rojizo (fig. 45).
- A torno, pasta cuidada, cocción regular, corte grisáceo, superficie crema (fig. 46).
- A torno, pasta compacta y regular, corte grisáceo, superficie crema rojiza (fig. 47).
- A torno, pasta compacta y semicuidada, cocción regular, color crema (fig. 48).
- A torno, pasta cuidada, cocción regular, color rojizo (fig. 49).
- A torno, pasta cuidada, cocción regular, color rojizo (fig. 50).
- A torno, pasta compacta y semicuidada, cocción regular, color rojizo, pintura vinosa en el borde (fig. 51).
- A torno, pasta cuidada, cocción regular, color rojizo (fig. 52).
- A torno, pasta semicuidada con inclusiones de esquisto, cocción regular, color rojizo (fig. 53).
- A torno, pasta semicuidada, cocción regular, color rojizo (fig. 54).
- A torno, pasta cuidada y compacta, cocción regular, color crema (fig. 55).

- A torno, pasta descuidada con inclusiones de cuarzo y esquisto, cocción irregular, color rojizo (figs. 56 y 57).
- Pasta compacta, a torno, cocción regular, color crema rojizo (fig. 58).
- A torno, pasta tosca con inclusiones de esquisto, cocción regular, corte negruzco y superficie rojiza (fig. 59).
- Pie de crátera de campana de figuras rojas, suditalica, probablemente de mediados del s. IV a. C.³⁴.

IV

Muela del Tío Félix

El yacimiento se reduce, al parecer, a una villa romana tardía. Está situado a unos 300 m. al N. W. de la Muela del Ajo y a unos 1.800 m. al N. de Tíjola. Geológicamente tiene características análogas a las de la Muela del Ajo, presentándose como un cerro aislado de forma cónica ovalada con un eje máximo N. W.-S. E., de 150 m. y a una altura sobre el nivel del mar de 703 m.

Los materiales arqueológicos aparecen esporádicamente en la cumbre y principalmente en la parte N. W., existiendo fragmentos de cerámicas bastas tardorromanas, con abundantes estrías del torno, terra sigillata clara, tégulas, etc... Las cerámicas bastas a torno, son atípicas con fuertes inclusiones de esquisto. La terra sigillata clara presenta formas de pátera, existiendo incluso fragmentos de cerámicas toscas a mano de cronología indudablemente tardorromana.

Los fragmentos que presentamos gráficamente son:

- A torno, pasta compacta y descuidada, cocción irregular, corte pardusco y superficie rojiza (fig. 60).
- A torno, pasta compacta, cocción regular, color crema (fig. 61).
- A torno, pasta compacta y semicuidada, cocción regular, color rosáceo (fig. 62).
- A torno, pasta compacta y semicuidada, cocción regular, color rojizo (fig. 63).

V

Necrópolis romana de la Muela del Ajo

En la ladera S. E. de la Muela del Ajo, entre ésta y la vía del ferrocarril, el agua puso al descubierto varios enterramientos romanos con tégulas a doble vertiente, correspondientes, quizás, no al poblado de La Muela, evidentemente anterior, sino a alguna villa rústica tardorromana de los alrededores.

³⁴ La fecha de este pie de crátera hacia mediados del s. IV a. C. y su analogía con otros ejemplares de Basti (Baza), Tútugi (Galera), Tugia (Peal de Becerro) y de otros jalones hacia Castulo (Linares) hacen especialmente interesante esta pieza.



VI

Sepulcro megalítico de la Ermita de Cela

A través del propietario D. Manuel Aynat Pérez, tuvimos noticia de un interesante hallazgo efectuado muchos años atrás por el abuelo del Sr. Aynat junto a la actual ermita de Cela. Se trataba de unos bloques de piedra que ocultaban restos humanos y otros materiales de los que sólo se conservan los diez vasos que presentamos y probablemente alguna de las tres azuelas pulimentadas (figs. 67-75 y 77-79).

Por la descripción del Sr. Aynat, por los materiales vistos y por las analogías arqueológicas de la zona, fácilmente puede adivinarse se trataba del ajuar funerario de un sepulcro megalítico colectivo de tipo circular (Rundgräber) perteneciente al horizonte cultural II-III de Siret y de los Leisner.

Los materiales conservados se reducen a diez vasos completos y tres azuelas de serpentina pulimentadas, que a continuación describimos:

— Vaso de pasta fina, friable, a fuego oxidante, cocción irregular, a mano, con forma de cuenco de tendencia ovoide y cuatro perforaciones simétricas en el borde a modo de asas de suspensión (fig. 67). Dimensiones: diámetro boca: 0,09 m., altura: 0,09 m.

— Vaso de pasta semicuidada, pesado, a fuego oxidante, superficie crema, a mano, con forma de cuenco de tendencia ovoide (fig. 68). Dimensiones: diámetro boca: 0,065 m., altura: 0,08 m.

— Vaso de pasta fina, friable, a fuego oxidante, cocción regular, a mano, con forma de cuenco troncocónico, base convexa y boca accidentalmente ovalada (fig. 69). Dimensiones: diámetro máximo boca: 0,105 m., altura: 0,08 m.

— Vaso de pasta semicuidada, friable, a fuego oxidante, cocción regular, a mano, con forma de cuenco troncocónico y base convexa y pequeño mamelón alargado y aplastado verticalmente junto al borde (fig. 70). Dimensiones: diámetro boca: 0,08 m., altura: 0,07 m.

— Vaso de pasta semicuidada, cocción regular, coloraciones crema y grisácea, a mano, con forma de cuenco troncocónico y base convexa y pequeño mamelón de tendencia cónica (fig. 71). Dimensiones: diámetro boca: 0,085 m., altura: 0,06 m.

— Vaso de pasta fina, cuidada, cocción regular y oxidante, color crema, a mano, con forma de cuenco troncocónico, base convexa y asita de herradura pegada al borde con los extremos hacia arriba (fig. 72). Dimensiones: diámetro boca: 0,06, altura: 0,05 m.

— Vaso de pasta fina, friable, a fuego oxidante, coloración rojiza, a mano, de forma globular achatada, pequeño cuello estrangulado, borde ligeramente saliente y cuatro asas en los hombros de mamelón con perforaciones verticales (fig. 73). Dimensiones: diámetro boca: 0,09 m., altura: 0,15 m.

— Vaso de pasta fina, friable, a fuego oxidante, coloración rojiza, a mano, con forma lenticular, gran gollote troncocónico y en la carena cuatro asas de

inamelón perforado horizontalmente (fig. 74). Dimensiones: diámetro máximo: 0,115 m., altura: 0,09 m.

— Vaso de pasta tosca y descuidada, a fuego oxidante, coloración crema, a mano, con forma achatada y cuello cilíndrico (fig. 75). Dimensiones: diámetro boca: 0,035 m., altura: 0,045 m.

— Vaso de pasta fina, friable, cocción oxidante, coloración anaranjada, a mano, con forma globular, cuello estrangulado y borde saliente (fig. 76). Dimensiones: diámetro boca: 0,085 m., altura: 0,07 m.

— Azuela de serpentina, pulimentada, —con forma de tendencia trapezoidal (fig. 77). Dimensiones: 0,065 m. de eje por 0,045 m. de base.

— Azuela de serpentina, outimentada, con forma de tendencia trapezoidal (fig. 78) y con unas dimensiones de 0,068 m. de eje y 0,047 m. de base.

— Azuela de serpentina, semipulimentada, no terminada, irregular (fig. 79) con unas dimensiones de 0,08 m. de eje y 0,05 m. de base.

Aunque se trata de una parte solamente del ajuar del enterramiento, éste es suficiente para poder catalogar el yacimiento en su contexto cultural. Las formas de las figs. 67 y 68 (la primera correspondiente a la forma 7 del tipo 1 y al horizonte D de los Leisner y a la fase III de Siret, y la segunda correspondiente a la forma 16 del tipo 1 y al horizonte F de los Leisner y a la fase III de Siret), a pesar de que por su sencillez no son características cronológica ni geográficamente, caen muy bien dentro de la fase III de Siret o quizás antes, precisamente en el momento anterior al campaniforme. Sus paralelos más próximos tipológica y geográficamente los encontramos en los sepuleros megalíticos de la zona de Purchena, a unos 10 kms. escasos de la ermita de Cela. En el Llano del Jautón 1 (Purchena), en un sepulcro circular sin corredor aparece esta forma³⁵ junto con la de la fig. 75, correspondiente a la fase II-III de Siret. En el Llano del Jautón 5 esta forma de cuenco lo tenemos en un sepulcro posterior, de cámara oval, acompañada, como ajuar funerario, de puntas de flecha de base cóncava, colgantes segmentados y campaniforme, correspondiendo todo ello a la fase III de Siret³⁶. En el Barranco de Jocala 4 (Urrácal) esta forma de cuenco ovoide pertenece al ajuar de un sepulcro, ya con corredor, incluido en la fase II de Siret³⁷.

En el Llano de la Lámpara III (Purchena) se encuentra la forma entre el ajuar de un sepulcro redondo sin corredor, correspondiente a la fase II-III de Siret³⁸, mientras que en los Ruriales 5 (Arboleas) aparece en un sepulcro, también redondo, junto con la forma de la fig. 75, perteneciente todo ello a la fase II-III de Siret³⁹.

Las formas de las figs. 69-72, troncocónicas con base convexa, con o sin apéndice, tienen sus paralelos más próximos también en la zona de Purchena.

La forma de la figura 69, correspondiente a la forma 2 del tipo 3 y al ho-

³⁵ LEISNER: *op. cit.*, lám. 32 (43).

³⁶ *Id.*, pp. 69-70, lám. 6 (3; 6).

³⁷ *Id.*, p. 68, lám. 5 (1; 17).

³⁸ *Id.*, lám. 32 (41).

³⁹ *Id.*, lám. 32 (43).

rizonte C de los Leisner y a la fase II - III de Siret, es análoga a otras del Llano de la Lámpara 3 (Purchena), aparecido en un sepulcro circular de la fase II - III de Siret⁴⁰, y a otras de los Turuletes 1⁴¹, de planta circular y sin corredor y a otras del ajuar de otro sepulcro del Llano del Jautón 6⁴², correspondientes a la fase II - III de Siret. En algunas de estas formas análogas no deja, incluso, de presentarse la misma asa característica en forma de herradura pegada. Otro paralelo más lejano geográficamente lo tenemos en la Loma del Campo de Mojácar 3⁴³, correspondiente a la fase III de Siret.

La forma globular achatada con pequeño cuello estrangulado, borde ligeramente saliente y cuatro asas en los hombros, de mamelón con perforación vertical de la fig. 73, correspondiente a la forma 2 del tipo 7 y al horizonte B de los Leisner y a la fase II de Siret, dispone de más elementos característicos que las formas anteriores, los cuales nos ayudan a considerar la forma como rara en la zona que estudiamos, ya que solamente encontramos ciertas analogías en un vaso del ajuar de un sepulcro de los Turuletes 3 (Purchena). Tipológicamente esta forma está más cerca, sin embargo, de otra localizada entre el ajuar de un tholos de Millares 40⁴⁴, correspondiente a la fase III de Siret. Esta forma que, al parecer, entra en el Almanzora muy tempranamente, ya en la fase II de Siret, correspondiente a los inicios del bronce I, se extiende por la zona de Baza hacia el río Gor, donde perdura largamente con evolución tipológica. Otros paralelos remotos y quizás sólo tipológicos, podrían establecerse con ciertas formas del S. W. hispano de los enterramientos en silos de Campo Real y el Carlero⁴⁵.

El vaso de la figura 74, de forma lenticular, gran gollete troncocónico y en la carena cuatro asas de mamelón perforado horizontalmente, es muy característica, aunque admite una gran variedad de subtipos, y corresponde a la forma 3 del tipo 7 y al horizonte B de los Leisner y a la fase II de Siret. En su evolución pervive hasta un momento inmediatamente preargárico.

Sus paralelos más próximos los encontramos en el Llano de la Lámpara 1 (Purchena) en un contexto de vasos análogos a los de nuestro conjunto aparecidos en un sepulcro circular sin corredor⁴⁶ y en los Turuletes 3 (Urracal)⁴⁷, correspondiente a la fase II-III de Siret. Otros paralelos más lejanos están en la Loma del Campo de Mojácar 3⁴⁸, correspondiente ya a la fase III de Siret, cuando se inicia el campaniforme.

La forma de la figura 75, achatada, con corto cuello cilíndrico, muy frecuente, corresponde a la forma 8 del tipo 7 y al horizonte C de los Leisner y a la fase II-III de Siret.

⁴⁰ *Id.*, lám. 32 (41).

⁴¹ *Id.*, p. 72, lám. 4 (2: 21 y 22).

⁴² *Id.*, p. 69, lám. 5 (3: 18).

⁴³ *Id.*, p. 57, lám. 27 (2: 45).

⁴⁴ *Id.*, pp. 21-24, lám. 10 (1: 156).

⁴⁵ *Id.*, lám. 162, tipo 7 y 8: A.

⁴⁶ *Id.*, p. 67, lám. 3 (4).

⁴⁷ *Id.*, pp. 71-72, lám. 4 (1).

⁴⁸ *Id.*, p. 57, lám. 27 (2: 46, 49).

En las proximidades de Tíjola encontramos esta forma dentro de la zona de Purchena, en Buena Arena 2, correspondiente a la fase II-III de Siret, en los Turuletes 4, dentro de un sepulcro de corredor de la fase III⁴⁰, en el Llano del Jautón 1 y 2, en sepulturas redondas sin corredor junto con las formas de las figuras 67 y 68, correspondientes igualmente a la fase II-III de Siret⁵⁰.

Los tholoi de los Millares, de la fase III, entregaron con cierta constancia esta forma, entre los que hay que destacar los tholoi 74⁵¹, 31⁵², 64⁵³, 49⁵⁴ y 45⁵⁵. Muy primitivo, de la fase II de Siret es un paralelo de un sepulcro megalítico de planta oval de la Sierra de la Alquerfía 3 (Vélez)⁶⁶.

Creemos que esta forma penetra, siguiendo desde el mar la vía natural del Almanzora, en el Río de Gor y en Fonelas (Granada) con larga perduración hasta el momento del bronce II hispano.

La forma de la figura 76, globular, con cuello estrangulado y borde saliente es eminentemente primaria y frecuente en todo el bronce I, correspondiendo, a su vez, a la forma 1 del tipo 10 y al horizonte C de los Leisner y a la fase II-III de Siret.

Abunda en la zona de Purchena, como en el Llano de la Lámpara 1⁵⁷ de la fase II-III, en los Turuletes 1⁵⁸ de la fase II y II-III, en el Barranco de Jocala⁵⁹ de la fase II, en el sepulcro de corredor de la Loma del Plantonal 1⁶⁰, de la fase III. En el grupo de Cantoria tenemos un paralelo primitivo en la Loma del Cucador 11⁶¹ de la fase I. En puntos más remotos esta forma se relaciona con otra de Millares 10⁶² de la fase III. Creemos que desde la cuenca del Almanzora la forma pasa hacia Baza para generalizarse en los evolucionados dólmenes del Río Gor, Fonelas, Moreda y Loborcillas (Granada), con fuertes pervivencias aún en un horizonte argárico.

Por el S. W. esta forma se repite en vasos de los silos de Campo Real y el Carlero⁶³.

En conclusión, tenemos que los diez vasos y tres azuelas de la Ermita de Cela corresponden a parte del ajuar funerario de un sepulcro megalítico colectivo, de planta circular, con paralelos próximos en la zona de Purchena y, en general en la cuenca baja del Almanzora, donde abundan, en elevado porcentaje, los primitivos sepulcros megalíticos con cámara de planta circular y sin corredor, corres-

⁴⁰ *Id.*, lám. 32: 53.

⁵⁰ *Id.*, lám. 32: 43 y lám. 32: 54.

⁵¹ *Id.*, p. 24, lám. 10 (2: 14).

⁵² *Id.*, pp. 30-32, lám. 13 (3: 4).

⁵³ *Id.*, pp. 33-34, lám. 15 (5).

⁵⁴ *Id.*, pp. 34-36, lám. 15 (10: 13).

⁵⁵ *Id.*, p. 38, lám. 17 (4: 4).

⁵⁶ *Id.*, lám. 32 (21).

⁵⁷ *Id.*, p. 67, lám. 3 (4).

⁵⁸ *Id.*, p. 72, lám. 4 (2: 20).

⁵⁹ *Id.*, p. 68, lám. 5 (1: 19).

⁶⁰ *Id.*, lám. 32 (52).

⁶¹ *Id.*, lám. 32 (27).

⁶² *Id.*, p. 26, lám. 11 (2: 28).

⁶³ *Id.*, lám. 162, tipo 2: A, 1.

pondientes a la fase II de Siret, con una cronología presumible de la segunda mitad del III milenio a. C., en un momento precampaniforme. Atendiendo también a las formas de los vasos, se observan ciertos paralelismos culturales con la zona de Mojácar y en algún caso con la necrópolis de los Millares en su fase inicial. Algún paralelo remoto se vislumbra en los materiales de los ajuares de los enterramientos en silo del S. W. como en Campo Real. Estas formas evolucionan y penetran a través de Baza y junto con los dólmenes hacia el Río de Gor, Fonelas, Moreda y Laborcillas, donde persisten como arcaísmos, dentro ya del bronce II hispano o Argar y, por otra parte, penetran hacia el río de Orce donde aparecen las formas de las figs. 68 y 69 en un momento posterior, ya campaniforme (estrato II del Cerro de la Virgen) y la de la fig. 76 en un horizonte ya del final del bronce II, a fines del II milenio a. C. (estrato III-B del Cerro de la Virgen) ⁶⁴.

Indudablemente el enterramiento de la Ermita de Cela no estuvo aislado, tratándose más bien de un campo de dólmenes que desaparecieron, cubiertos por los aluviones de la Sierra de Lúcar o destrozados por la roturación ya, quizás en época prerromana en función la huerta de Cela.

VII

En la colección Aynat existía también un hacha de serpentina (fig. 76 bis), hallada en la Polaca del Matadero de Tíjola, de sección oval y de aspecto arcaico. Otros materiales de procedencia desconocida se reducen a un borde de un gran vaso a torno (fig. 64), un pequeño vaso a torno de cuerpo globular, base plana, cuello estrangulado y borde saliente de pasta poco cuidada y rojiza (fig. 65) y una pequeña ánfora (fig. 66) de claro horizonte cultural púnico, quizás del s. v a. C.

VIII

Otros yacimientos del término de Tíjola son las Iglesias y Algaida. Las Iglesias es una villa rústica romana, enclavada en medio del gran meandro que describe el río Almanzora en Armuña, a unos 3 kms. al E. de Tíjola. La villa romana se alza en una pequeña meseta, rodeada por el río, cubriendo los fragmentos de cerámicas vulgares, sigillata hispánica y sigillata clara, en una extensión de unos 500 metros cuadrados.

Algaida se sitúa a unos 1.500 ms. al N. W. de Tíjola, presentándose arqueológicamente como un yacimiento muy erosionado y virtualmente perdido y, como el anterior, de época romana imperial, según la terra sigillata que allí pudimos recoger, correspondiendo igualmente a una villa rústica.

⁶⁴ W. SCHÜLE y M. PELLICER: *El Cerro de la Virgen (Orce, Granada)*. Exc. Arq. Esp., 46, Madrid, 1966.

IX

Conclusión.—En resumen, en el alto valle del Almanzora nos encontramos con un panorama arqueológico muy mal estudiado y, en consecuencia, muy poco conocido. Lo más primitivo de la zona serían los materiales de la Cueva del Collado del Conde (Serón), prácticamente desconocidos y cuyo horizonte cultural paleolítico, según J. Cuadrado, habría que ponerlo en duda.

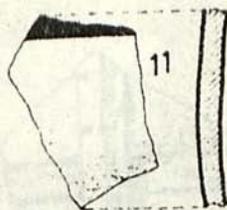
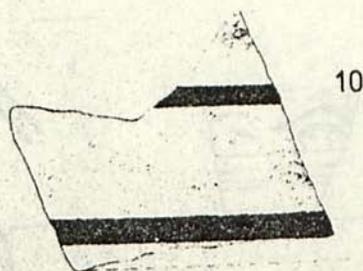
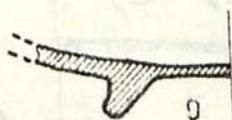
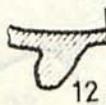
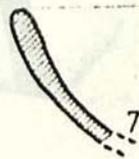
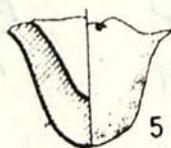
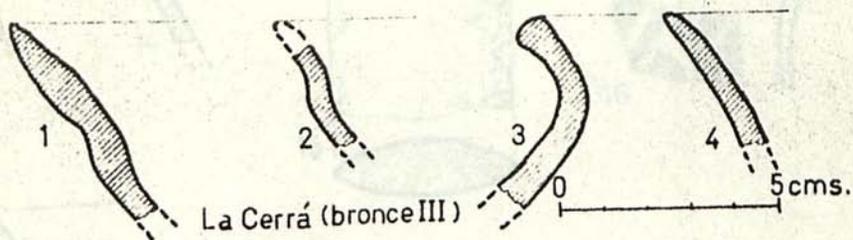
Después de esa gran laguna cultural y cronológica, nos encontramos en Tíjola con el interesante ídolo de esteatita que descubrió J. Vilanova (1894), procedente, al parecer, de un megalito que Leisner sitúa entre el Almanzora y el río de Baccars, cerca de la confluencia de éste⁴⁵. Para completar este exiguo dato de los inicios de los metales, aportamos ahora nosotros los materiales del dolmen de la Ermita de Cella que nos ayudan a relacionar la zona de Tíjola con el resto del valle de Almanzora en un momento inicial del Bronce I hispano, precampaniforme, fase II y II-III de Siret y Leisner. Probablemente a este momento o inmediatamente anterior es el hacha hallada en la Polaca del Matadero de Tíjola, siempre dentro del III milenio a. C. Del momento del Bronce II hispano o Argar poco se conoce en el alto valle del Almanzora, si exceptuamos un importante y rico yacimiento (poblado-necrópolis), situado hacia Los Filabres, cerca de Bayarque, de donde simplemente pudimos ver un cuenco y un vaso carenado de ese horizonte cultural. Indudablemente, en la zona de Bayarque deben existir yacimientos del momento del bronce que surgirían en función de la interesante Cueva de la Paloma, de azurita y malaquita, explotada hasta hace muy pocos años.

El bronce final está representado por la Cerrá I, donde en superficie pueden recogerse fragmentos cerámicos de este momento. Esta fase de principios del I milenio daría paso, hacia fines del s. VII, a la penetración púnica desde Baria (Villaricos) en la desembocadura y a la izquierda del Almanzora, desde donde ascenderían por el valle en busca de minerales de cobre y hierro, como lo atestigua la enorme factoría púnica del s. VI-III a. C. de la Muela del Ajo.

Con la romanización a finales del s. III a. C., surgirían los primeros yacimientos iberorromanos de los que el principal sería la Cerrá I, de tipo eminente minero e industrial, junto con otros yacimientos, generalmente posteriores, ya de época imperial, como las supuestas villas rústicas de Algaida, Muela del Tío Félix, Las Iglesias y tantos otros puntos de esta fértil zona, regada por la fuente de Cella, donde pueden hallarse esporádicamente fragmentos de terra sigillata y cerámica romanas.

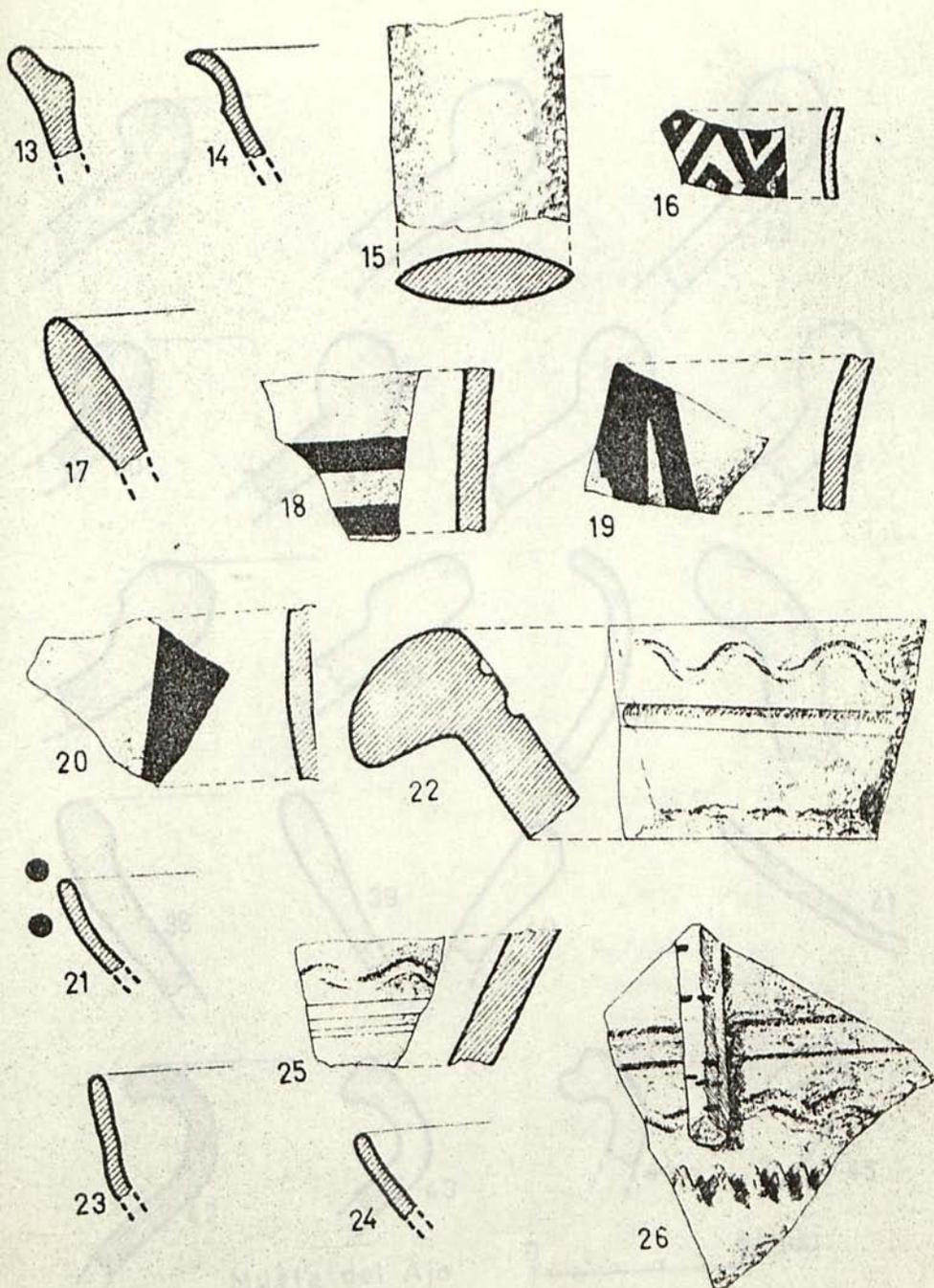
Con la islamización, a principios del s. VIII, Tíjola fue ganando en estrategia militar al convertirse la Cerrá en una gran fortaleza, natural y artificial, verdaderamente inexpugnable, conquistada y atrasada por el ímpetu de Juan de Austria.

⁴⁵ LEISNER: *op. cit.*, p. 77, lám. 4 (3).



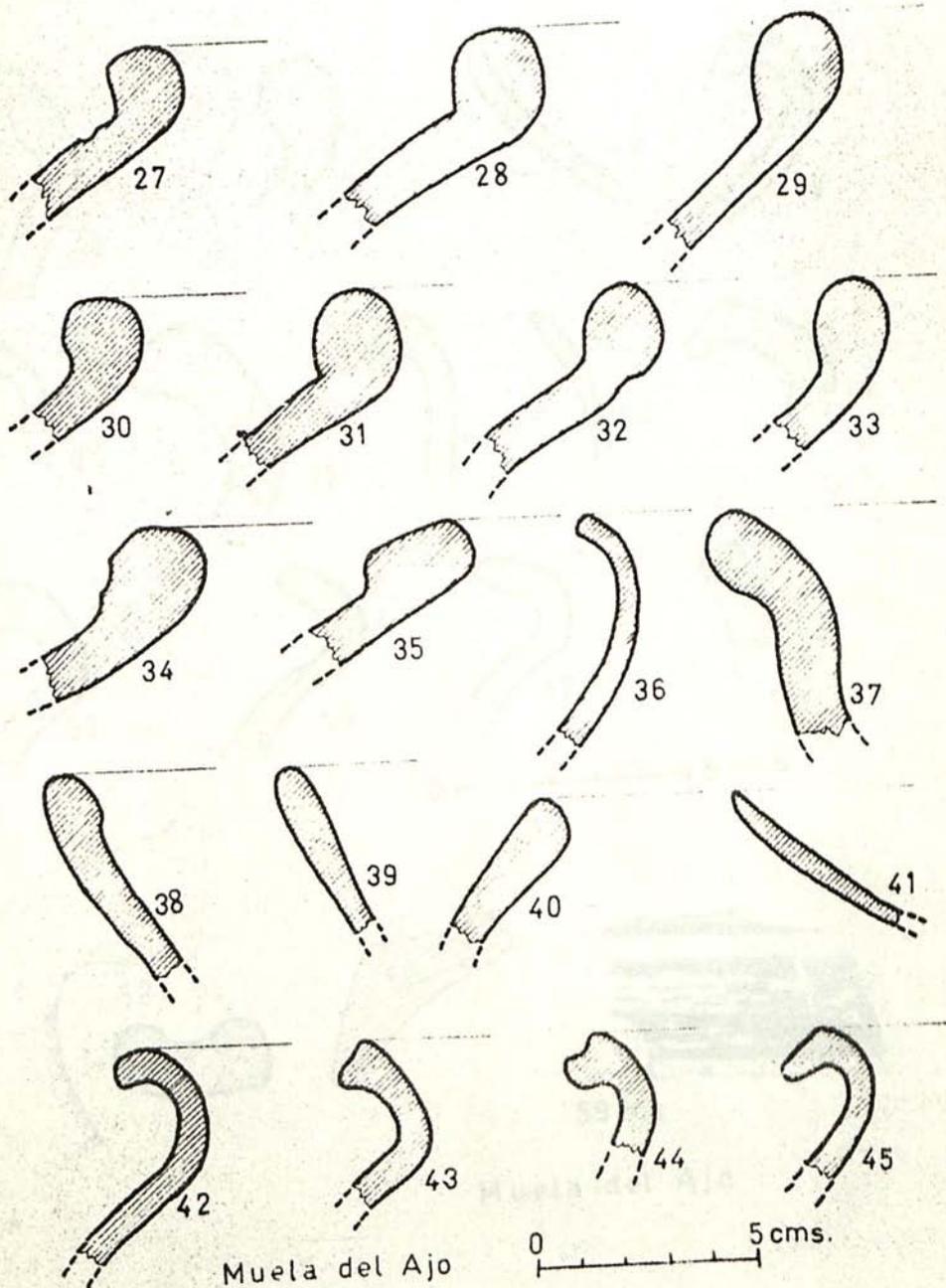
2 cms.

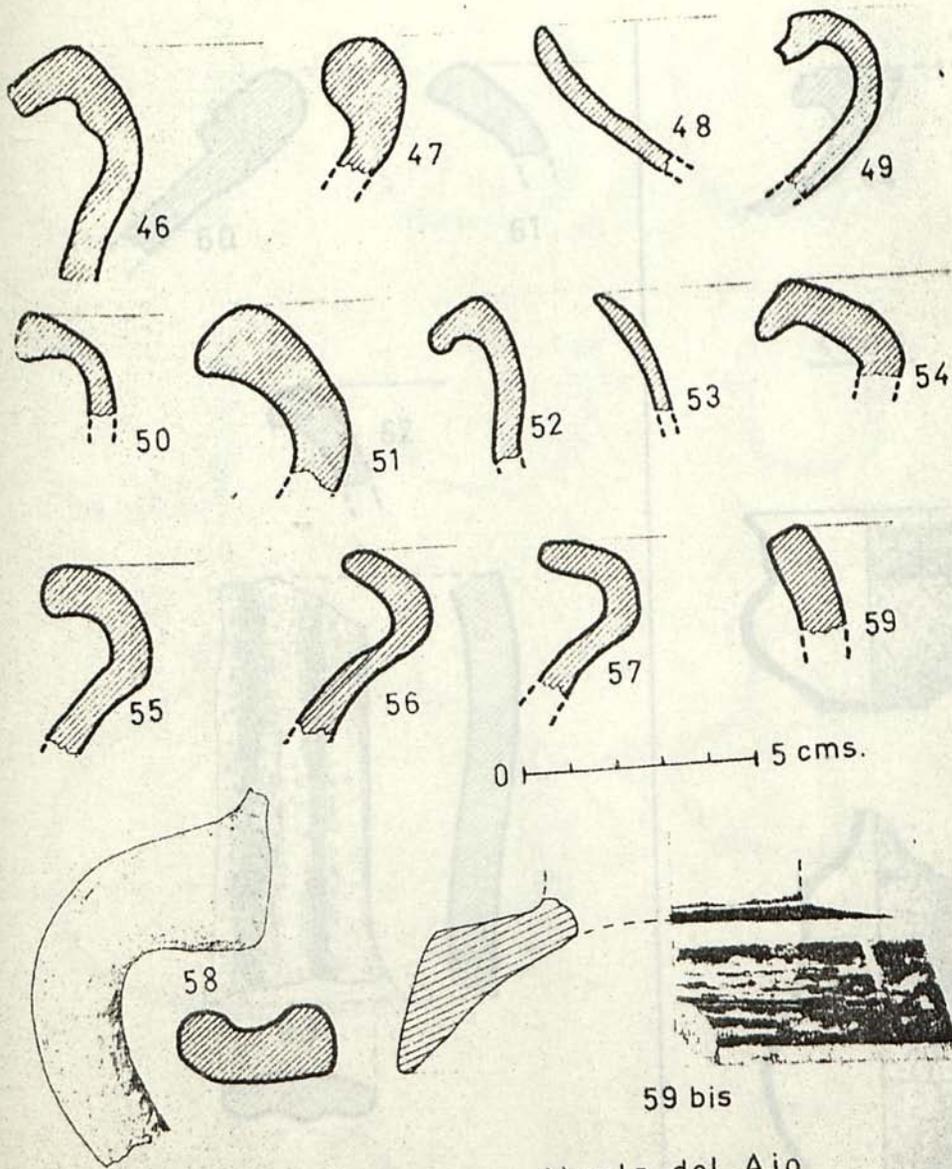
LA CERRÁ I (ÍBERO-PÚNICO Y ROMANO)



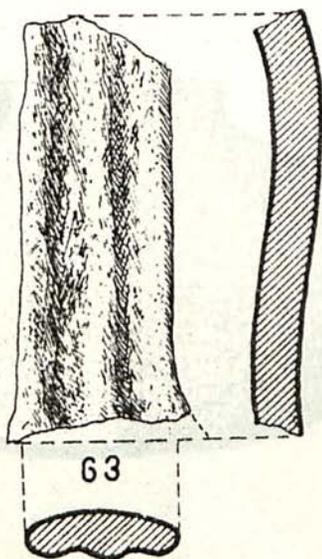
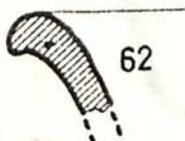
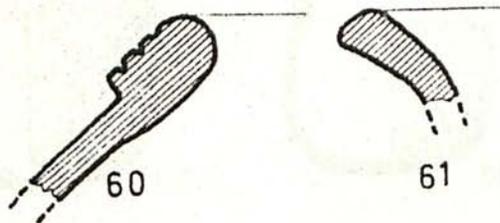
La Cerrá (Hispano-árabe)

0 |-----| 5 cms.

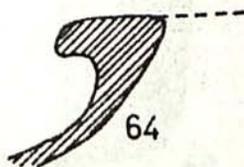




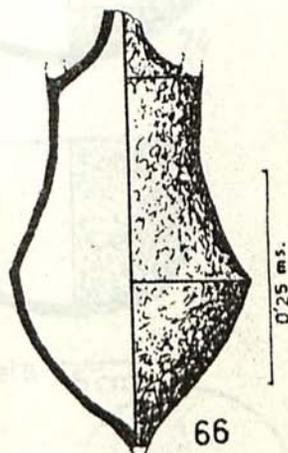
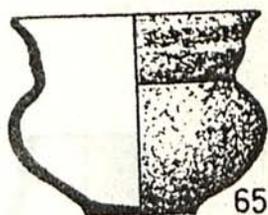
Muela del Ajo



Muela del Tio Felix

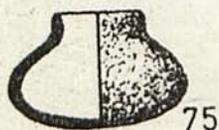
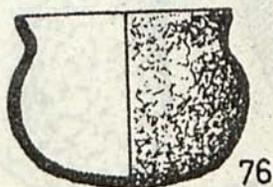
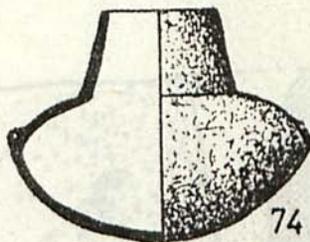
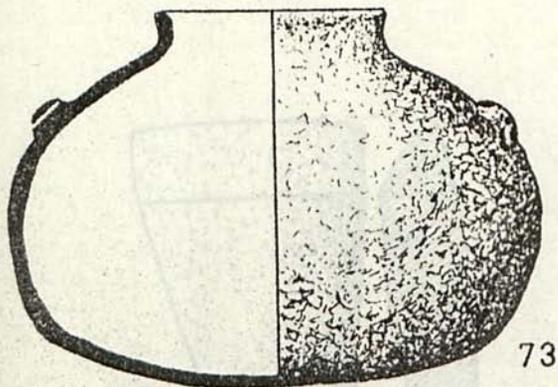
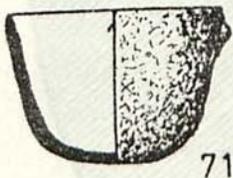
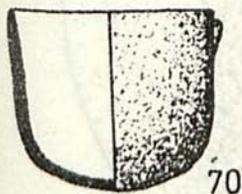
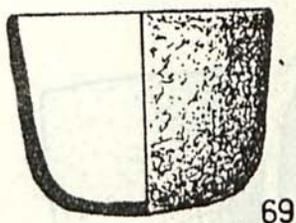
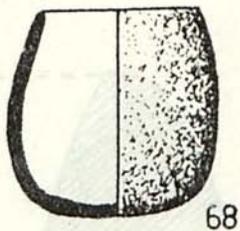
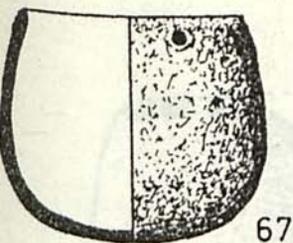


4 cms.



0.25 ms.

66



Ermita de Cela 5 cms



